

Resiliencia en estudiantes de segundo ciclo básico: fortalezas emocionales y desafíos en contexto escolar vulnerable

Resilience in second-cycle basic students: emotional strengths and challenges in a vulnerable school context

Resiliência em alunos do segundo ciclo básico: forças e desafios emocionais em um contexto escolar vulnerável

María Catalina Verdugo Verdugo 

mverdugo@daempelarco.cl

Universidad Católica del Maule. Talca, Chile

Artículo recibido 10 de noviembre 2025 | Aceptado 19 de diciembre 2025 | Publicado 6 de enero 2026

Resumen

La resiliencia es una capacidad dinámica y multidimensional que permite superar situaciones adversas, manteniendo un equilibrio psicológico y favoreciendo el desarrollo personal. No es un rasgo fijo, sino un proceso en constante interacción entre individuo y contexto. El estudio tuvo como objetivo evaluar los niveles de resiliencia en estudiantes de 2ª ciclo básico de un liceo técnico profesional de la región del Maule. Se adoptó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo y transeccional, empleando la Escala de Resiliencia Escolar (E.R.E.) Saavedra y Castro (2009). Fue aplicado a 92 estudiantes pertenecientes al segundo ciclo de educación básica en Chile. Los resultados indican un nivel medio de resiliencia, con mayor fortaleza en autonomía y manejo emocional, desarrollo intermedio en identidad y debilidad en apoyo social, sobre todo en cursos superiores. Los cursos más bajos mostraron mejores puntajes, los varones destacaron en afrontamiento y las mujeres de 5º y 6º exhibieron mayor equilibrio.

Palabras clave: Resiliencia; Resiliencia escolar; Escala de Resiliencia Escolar (E.R.E.); Pre-adolescencia; Desarrollo emocional

Abstract

Resilience is a dynamic and multidimensional capacity that allows you to face and overcome adverse situations, maintaining psychological balance and promoting personal development. It is not a fixed tear, but a process in constant interaction between individual and context. This study aims to evaluate the levels of resilience in students in the second basic cycle of a professional technical school in the Maule region. A quantitative descriptive and transectal approach was applied, using the School Resilience Scale (E.R.E.) Saavedra y Castro (2009). to 92 students from 5th to 8th basic. The results indicate a medium level of resilience, with greater strength in autonomy and emotional management, intermediate development in identity and weakness in social support, especially in higher education courses. The lowest courses will show the best points, the men will stand out in confrontation and the women of 5th and 6th will show greater balance.

Keywords: Resilience; School resilience; School Resilience Scale (E.R.E.); Pre-adolescence; emotional development

Resumo

A resiliência é uma capacidade dinâmica e multidimensional que permite enfrentar e superar situações adversas, mantendo o equilíbrio psicológico e promovendo o desenvolvimento pessoal. Não é uma característica fixa, mas sim um processo em constante interação entre o indivíduo e o contexto. Este estudo teve como objetivo avaliar os níveis de resiliência em estudantes do ensino médio de uma escola técnica profissional da região de Maule. Foi aplicada uma abordagem quantitativa descritiva e transversal, utilizando a Escala de Resiliência Escolar (E.R.E) Saavedra y Castro (2009), a 92 estudantes do 5º ano 8º ano. Os resultados indicam um nível médio de resiliência, com maior força em autonomia e gestão emocional, desenvolvimento intermediário em identidade e fragilidade em apoio social, especialmente nos anos mais avançados. Os anos mais baixos apresentaram melhores pontuações, com os meninos se destacando em enfrentamento e as meninas do 5º e 6º anos exibindo maior equilíbrio.

Palavras-chave: Resiliência; Resiliência Escolar; Escala de Resiliência Escolar (ERE); Pré-adolescência; desenvolvimento emocional

INTRODUCCIÓN

En el sistema educativo actual chileno, los estudiantes de segundo ciclo básico (5º a 8º año) enfrentan múltiples cambios personales y sociales que dificultan su adaptación, especialmente en contextos de vulnerabilidad socioeconómica. En este escenario, la resiliencia se vuelve una herramienta clave para enfrentar desafíos, aprender de ellos y desarrollar estrategias, siempre que existan espacios de apoyo emocional y oportunidades de aprendizaje equilibradas (Delahooke, 2020; Gunter, 2021).

La resiliencia se entiende como la capacidad de adaptarse positivamente ante situaciones adversas, permitiendo a algunas personas mantener estabilidad emocional a pesar de experiencias difíciles (Mukuna, 2021; Albuquerque et al., 2019). Esta habilidad implica gestionar emociones, superar el estrés y desarrollar atributos como flexibilidad, tolerancia y cooperación (Holguín et al., 2020). Sin embargo, no todos logran sobreponerse: algunos permanecen atrapados en contextos de pobreza y exclusión, lo que limita sus recursos personales (Luthar et al., 2000). Su desarrollo depende de factores internos y externos. Los externos incluyen el entorno familiar, comunitario y escolar (Altuntaş y Genç, 2020; Gómez, 2021), mientras que los internos se relacionan con características personales como autoestima, confianza y autoconcepto, influenciadas por las emociones (Nurwido et al., 2017; Clarà, 2017). En este sentido, la escuela cumple un rol fundamental al ofrecer espacios de apoyo y vínculos sociales que refuerzan la confianza y el sentido de pertenencia (Ainsworth y Oldfield, 2019).

Durante la adolescencia, la resiliencia es crucial para proteger la salud mental y prevenir conductas de riesgo, como pensamientos autodestructivos o suicidas (Castro, 2022). Los servicios de protección infantil buscan fortalecer redes de cuidado para quienes enfrentan adversidades (Corchado et al., 2017). Desde una perspectiva sistémica, se entiende como la capacidad de un sistema dinámico para recuperar estabilidad frente a amenazas (de La Fuente et al., 2021). Este proceso integra dimensiones emocionales, cognitivas, sociales y contextuales (Saavedra y Castro, 2009).

En la dimensión emocional, los preadolescentes experimentan cambios de ánimo e inestabilidad afectiva que afectan su autoestima e identidad, por lo que requieren acompañamiento adulto empático (Arias-Ortega et al., 2022). Cognitivamente, desarrollan pensamiento abstracto y reflexivo, lo que les permite analizar y resignificar experiencias (García, 2020). Socialmente, amplían sus relaciones y cuestionan normas familiares y escolares, lo que puede generar conflictos, pero también fomenta autonomía e identidad crítica. El grupo de pares se convierte en un espacio de contención, mientras que la familia orienta frente a influencias externas (Nobile, 2019). La escuela, por su parte, es evaluada por los estudiantes no solo por lo académico, sino también por la calidad de las relaciones pedagógicas y el clima emocional del aula.

Las dificultades en el desarrollo de la resiliencia se manifiestan en problemas de regulación emocional, conductas impulsivas y baja autoestima, lo que limita la toma de decisiones y el afrontamiento efectivo (Goleman, 1995). Investigaciones confirman que existe una relación directa entre resiliencia y autoestima: niveles altos de esta última favorecen el desarrollo resiliente (Arias y Poma, 2018). Asimismo, los jóvenes con mayor resiliencia tienden a utilizar estrategias de afrontamiento saludables, evitando riesgos de adicción, como el consumo de alcohol (Hernández et al., 2022).

En el contexto escolar, muchos estudiantes carecen de apoyo familiar y de entornos positivos, lo que afecta su bienestar socioemocional, rendimiento académico y relaciones interpersonales (Yncio Montalvo, 2024). Estas carencias pueden tener repercusiones tanto a corto como a largo plazo (Masten, 2021). Por ello, la escuela debe ser vista como un espacio esencial no solo para el aprendizaje cognitivo, sino también para el fortalecimiento socioemocional (Jiménez y Ortega, 2019). Promover la resiliencia en la educación implica entregar herramientas que permitan a los estudiantes enfrentar los desafíos de manera positiva.

Este enfoque prioriza el desarrollo de habilidades emocionales y sociales como competencias fundamentales (Zurita Minango, 2024). En consecuencia, es necesario investigar los niveles de resiliencia en estudiantes de segundo ciclo en educación primaria, especialmente en contextos de vulnerabilidad social y económica, con el fin de diseñar estrategias pedagógicas y comunitarias que potencien sus capacidades adaptativas.

MÉTODO

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo con diseño descriptivo, no experimental y transeccional, cuyo objetivo central fue evaluar los niveles de resiliencia en estudiantes de segundo ciclo básico (9 a 14 años) de un liceo técnico profesional de la región del Maule, Chile. La resiliencia se entendió como la capacidad de afrontar adversidades, adaptarse de manera positiva y mantener un funcionamiento psicológico equilibrado mediante el uso de recursos personales y contextuales. El instrumento aplicado fue la Escala de Resiliencia Escolar (E.R.E.) de Saavedra y Castro (2009), diseñada para contextos escolares bajo una perspectiva sistémica y ecológica. Esta evalúa tres dimensiones fundamentales: Yo Soy/Yo Estoy (autoestima, identidad y percepción de seguridad), Yo Tengo (apoyo afectivo de familia y referentes) y Yo

Puedo (autonomía, toma de decisiones y resolución de conflictos). La escala cuenta con 15 ítems en formato Likert de cinco niveles, cuya puntuación total (15 a 75 puntos) permite clasificar la resiliencia en niveles bajo, medio o alto. Aparte se consideran otras variables: género (masculino/femenino), edad (9 a 14 años, etapa crítica en la construcción de la identidad) y curso (5° a 8° básico, etapa de mayores exigencias académicas y sociales).

La investigación se realizó en un establecimiento municipal de modalidad técnico profesional, caracterizado por un índice de vulnerabilidad escolar del 85%. La muestra, definida de forma intencionada según los objetivos del estudio (Trymata,2024), estuvo compuesta por 92 estudiantes: 41 hombres y 51 mujeres, de los cuales 47 tienen entre 9 y 12 años, y 45 entre 13 y 14 años. La aplicación del instrumento fue individual y confidencial, con consentimiento informado de los apoderados y asentimiento de los estudiantes. Finalmente, el marco teórico se sustentó en el modelo de competencias interaccionales de Edith Grotberg (1995), el cual agrupa los factores protectores en tres bloques: Yo Soy/Yo Estoy (identidad y autoconcepto), Yo Tengo (apoyos socioafectivos) y Yo Puedo (competencias prácticas). Dicho modelo concibe la resiliencia como un proceso dinámico e interactivo que combina factores emocionales, sociales y contextuales, orientando así la interpretación de los resultados y la identificación de áreas prioritarias para la intervención educativa.

Tabla 1. Factores de resiliencia escala E.R.E (Saavedra y Castro,2009)

Competencias Interaccionales de Grothberg (1995)	Condiciones de base	Visión de sí mismo	Visión del problema	Respuesta resiliente
Yo soy, yo estoy	F1: Identidad	F2: Autonomía	F3: Satisfacción	F4: Pragmatismo
Yo tengo	F5: Vínculos	F6: Redes	F7: Modelos	F8: Metas
Yo puedo	F9: Afectividad	F10: Autoeficacia	F11: Aprendizaje	F12: Generatividad

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En base a los datos obtenidos a partir de los resultados de 92 estudiantes de 5° a 8° básico de un establecimiento municipal, evidenció que la resiliencia en este ciclo educativo se sitúa en un nivel medio, con variaciones relevantes según curso, edad y género.

En la distribución por nivel, 8° básico concentró la mayor participación (35,9%), seguido de 6° (25%) y de 5° y 7° (19,6% cada uno). Por edad, los grupos predominantes fueron 11-12 años (44,6%) y 13-14 años (44,4%). En cuanto al género, la muestra estuvo compuesta por 56 varones (60,9%) y 36 mujeres (39,1%). Al analizar la resiliencia en términos globales, se observó una tendencia decreciente conforme aumentan la edad y el curso escolar.

Tabla 2. Distribución y resiliencia

Categoría	Subcategoría	Valor
Distribución por nivel	8° Básico	35,9%
	6° Básico	25%
	5° Básico	19,6%
	7° Básico	19,6%
Edad	11-12 años	44,6%
	13-14 años	44,4%
Género	Varones	56 (60,9%)
	Mujeres	36 (39,1%)
Tendencia resiliencia	Global	Tendencia decreciente con mayor edad y curso

Los estudiantes de 5° mostraron los niveles más altos, mientras que en 8° se registraron los más bajos, particularmente en la dimensión emocional, aspecto que coincide con lo planteado por Arias-Ortega et al. (2022) respecto a la inestabilidad afectiva propia de la adolescencia.

En relación con las dimensiones de la Escala E.R.E., la más fortalecida fue “Yo Puedo” (40,1% en nivel alto), vinculada a la autonomía y el manejo emocional, lo que evidencia habilidades de afrontamiento consistentes con los planteamientos de Holguín et al. (2020) sobre flexibilidad y tolerancia como atributos resilientes. En segundo lugar, “Yo Soy/Yo Estoy” presentó un 36,2% en nivel alto, con mayor estabilidad en los estudiantes más jóvenes, lo que confirma la importancia de la identidad y la autoestima en la construcción resiliente (Mukuna, 2021).

La dimensión más débil fue “Yo Tengo” (30,5% en nivel alto), reflejando una percepción limitada de apoyo social, en línea con lo señalado por Gómez (2021), quien destaca la relevancia del entorno familiar y comunitario en el fortalecimiento de esta capacidad. Respecto al género, los varones presentaron mayores puntajes en autonomía emocional y fortaleza identitaria, mientras que las mujeres de 5° y 6° básico destacaron por un perfil resiliente más equilibrado, con apoyos sociales más sólidos, lo cual coincide con investigaciones que señalan una mayor conciencia emocional en niñas (García-Blanca et al., 2023). En cuanto a la edad, los estudiantes de 9-10 años mostraron mayor estabilidad identitaria y vínculos protectores, mientras que los adolescentes de 13 a 16 años evidenciaron una disminución en autonomía emocional y autoestima, situación que puede relacionarse con las presiones sociales y emocionales propias de la adolescencia temprana (Nobile, 2019). El análisis por curso refuerza estos hallazgos. Véase Tabla comparativa por curso y distribución.

Tabla 3. Comparativa por curso y distribución

Curso	Resiliencia Global	Yo Puedo (Autonomía/Emocional)	Yo Soy/Yo estoy (Identidad)	Yo Tengo (Apoyo social)
5ª Básico	Alta	Fuerte	Media-Alta	Fuerte
6ª Básico	Moderada-Alta	Alta	Débil	Alta
7ª Básico	Funcional	Buena	Variable	Buena
8ª Básico	Baja	Débil	Muy Débil	Débil

En conjunto, estos resultados se alinean con la literatura que sostiene que la resiliencia depende de la interacción entre factores internos y externos (Altuntaş y Genç, 2020; Clarà, 2017) y que la escuela constituye un espacio clave para ofrecer apoyo emocional y fortalecer competencias socioafectivas (Jiménez y Ortega, 2019). Asimismo, reafirman la importancia de promover estrategias educativas diferenciadas que consideren las variaciones por edad, género y curso, con el fin de potenciar la resiliencia como una competencia esencial para la vida escolar y social.

Discusión

Los resultados de este estudio confirman que la resiliencia en estudiantes de segundo ciclo básico se configura como un proceso dinámico y heterogéneo, condicionado tanto por factores personales como contextuales. La tendencia decreciente observada en los niveles de resiliencia a medida que aumenta la edad y el curso escolar coincide con lo planteado por Saavedra y Castro (2009), quienes señalan que el tránsito hacia la adolescencia se asocia con una mayor vulnerabilidad emocional. Este hallazgo también concuerda con Masten (2021), al indicar que la ausencia de apoyos familiares y escolares sólidos puede afectar la capacidad de afrontamiento y la estabilidad emocional de los estudiantes.

En coherencia con la literatura revisada, la dimensión “Yo Puedo” fue la más fortalecida, reflejando habilidades de afrontamiento y regulación emocional (Albuquerque et al., 2019). No obstante, las debilidades detectadas en “Yo Tengo”, relacionadas con las redes de apoyo, refuerzan lo señalado por Altuntaş y Genç (2020), quienes sostienen que el contexto social y comunitario influye decisivamente en la construcción resiliente. La menor percepción de apoyo en los cursos superiores plantea un desafío pedagógico, ya que sugiere que, en la medida que los estudiantes avanzan en edad, disminuye la valoración del acompañamiento externo y se incrementan las presiones emocionales propias de la adolescencia.

En relación con el género, los varones obtuvieron puntajes más altos en autonomía y fortaleza identitaria, lo que respalda estudios que muestran una tendencia a una mayor autoconfianza en los hombres durante esta etapa (García-Blanca et al., 2023). Sin embargo, las mujeres destacaron en niveles iniciales (5º y 6º) con una resiliencia más equilibrada y apoyos más consistentes, lo que indica la necesidad de un

acompañamiento diferenciado que considere tanto factores biológicos como socioemocionales. Respecto a la edad, los estudiantes más pequeños (9-10 años) evidenciaron mayor estabilidad identitaria y mejores vínculos protectores, confirmando que las etapas tempranas favorecen un desarrollo más sólido de las competencias socioemocionales (Pérez et al., 2022). En contraste, los adolescentes de 13 a 16 años reflejaron una reducción en la autonomía emocional y la percepción de autoeficacia, lo cual puede asociarse con los cambios propios de la adolescencia, caracterizados por la búsqueda de identidad y la presión social (Nobile, 2019).

En términos prácticos, estos resultados sugieren la necesidad de diseñar estrategias educativas diferenciadas, que fortalezcan la autoestima, la regulación emocional y la construcción de redes de apoyo. Tales acciones deben implementarse con mayor énfasis en los cursos superiores (7° y 8°), donde se evidenció una mayor vulnerabilidad. Asimismo, se recomienda que los programas de orientación escolar integren intervenciones psicosociales dirigidas a potenciar la resiliencia en las estudiantes mujeres, que presentaron puntajes más bajos en comparación con sus pares masculinos en la adolescencia.

Desde una perspectiva teórica, el estudio reafirma que la resiliencia no debe entenderse como un rasgo fijo, sino como un proceso multidimensional e influido por el contexto (Grotberg, 1995; de La Fuente et al., 2021). Esto implica que tanto las experiencias escolares como familiares juegan un papel decisivo en su desarrollo.

Finalmente, es importante reconocer las limitaciones de este trabajo. La muestra se circunscribe a un solo establecimiento con un alto índice de vulnerabilidad, lo que restringe la generalización de los resultados. Además, el enfoque cuantitativo no permite profundizar en experiencias individuales ni en los matices cualitativos de la resiliencia. Por ello, se sugiere que futuras investigaciones incorporen metodologías mixtas y comparativas en distintos contextos socioeducativos, con el fin de ampliar la comprensión de los factores que promueven o dificultan la resiliencia escolar.

CONCLUSIONES

El estudio evidencia que la resiliencia en estudiantes de segundo ciclo básico se sitúa en un nivel moderado, mostrando fortalezas en autonomía y afrontamiento, pero debilidades en la construcción identitaria y en la percepción de apoyos sociales. Estas dificultades se intensifican en los niveles superiores (7° y 8°), etapa en la que los adolescentes enfrentan mayores presiones académicas, emocionales y sociales. Los datos reflejan diferencias relevantes según curso, edad y género. En particular, los varones tienden a mostrar mayor resiliencia en dimensiones de autonomía y autoconfianza, mientras que las mujeres requieren un acompañamiento más focalizado en el fortalecimiento emocional y social. Este hallazgo sugiere la importancia de aplicar estrategias educativas diferenciadas, que reconozcan las necesidades específicas de cada grupo.

En términos prácticos, los resultados orientan a diseñar programas de intervención psicoeducativa que fortalezcan la autoestima, el manejo de emociones y la consolidación de redes de apoyo en la escuela. Estos esfuerzos contribuirían no solo al bienestar socioemocional, sino también a la mejora del rendimiento académico y la convivencia escolar. Finalmente, se plantea la necesidad de futuras investigaciones que profundicen en el rol de los factores familiares y comunitarios en el desarrollo de la resiliencia, así como en el diseño y evaluación de intervenciones que fortalezcan estas dimensiones en estudiantes de mayor vulnerabilidad.

REFERENCIAS

- Ainsworth, S., y Oldfield, J. (2019). Quantifying teacher resilience: Context matters. *Teaching and Teacher Education*, 82, 117–128. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2019.03.012>
- Albuquerque, R. F., Pedron, C. D., y Quoniam, L. (2019). Instituição de ensino superior: análise das capacidades resilientes diante das políticas de ações afirmativas.”*Revista de Gestão e Secretariado*, 10”(1), 47–72. <https://doi.org/10.7769/gesec.v10i1.829>
- Altuntaş, S., y Genç, H. (2020). Mutluluğun yordayıcısı olarak psikolojik sağlamlık: Öğretmen örnekleminin incelenmesi. *Hacettepe Üniversitesi Eğitim Fakültesi Dergisi*, 35(4), 936–948. <https://doi.org/10.16986/HUJE.2019057075>
- Álvarez, J. A. H., Guerrero, M. V., Hidalgo, C. S., y Ramírez, J. P. (2020). Competencias digitales, liderazgo distribuido y resiliencia docente en contextos de pandemia. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 25(4), 38–53. <https://doi.org/10.52080/rvg.v25i4.191>
- Arias, S. E., y Poma Crispin, L. (2018). “Autoestima y resiliencia en escolares de secundaria de la IEP Rosa de la Merced de Ate 2018” Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión. Repositorio Institucional UPeU. <https://repositorio.upeu.edu.pe>
- Arias-Ortega, K. (2022). Voces de educadores tradicionales mapuches sobre la educación intercultural en la Araucanía, Chile. *Diálogo Andino*, 67, 31–41. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812022000100031>
- Castro, M. F. (2022). Resiliencia en tiempos de COVID-19: Una prioridad para los alumnos de educación básica. *Formación Estratégica*, 4(1), 1–15. <https://doi.org/10.48162/rev.estrategica.v4.n1.2022.59>
- Clarà, M. (2017). Teacher resilience and meaning transformation: How teachers reappraise situations of adversity. *Teaching and Teacher Education*, 63, 82–91. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2016.12.010>
- de la Fuente-Figuerola, V., Sánchez-Villena, A. R., y Sarmiento-Longo, J. P. (2021). Resiliencia y autoconcepto en adolescentes peruanas en situación de abandono. *Revista de Psicología*, 11*(2), 11–20. <https://doi.org/10.21703/revpsi.v11i2.2021>
- Delahooke, M. (2022). Brain-body parenting: How to stop managing behaviour and start raising joyful, resilient kids. Hachette UK.
- García Blanc, N., Senar Morera, F., Ros Morente, A., y Filella Guiu, G. (2023). Does emotional awareness lead to resilience? Differences based on sex in adolescence. *Revista de Psicodidáctica*, 28(2), 135–144. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2023.01.002>
- Grotberg, E. H. (1995). The International Resilience Project: Promoting resilience in children. Bernard van Leer Foundation.
- Gunter, J. (2021). The menopause manifesto: Own your health with facts and feminism. Citadel Press.

- Luthar, S. S., Cicchetti, D., y Becker, B. (2000). Research on resilience: Response to commentaries. *Child Development*, 71*(3), 573–575. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00168>
- Masten, A. S. (2021). Resilience in developmental systems: Principles, pathways, and protective processes in research and practice. In M. Ungar (Ed.), *Multisystemic resilience: Adaptation and transformation in contexts of change** (pp. 113–134). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190095888.003.0007>
- Minango, A. V. Z. (2024). Resiliencia en el contexto educativo: Estrategias para fomentar habilidades socioemocionales en estudiantes. *Revista Multidisciplinar Ciencia y Descubrimiento*, 2(4). <https://revistacienciaydescubrimiento.org>
- Mukuna, R. (2021). Exploring enabler actions influencing Basotho teachers' wellbeing to cope with schools' adversities at a rural school. *Journal of Educational and Social Research*, 11*(3), 227–240. <https://doi.org/10.36941/jesr-2021-0065>
- Nobile, M. (2019). Introducción: Emociones y afectos en el mundo educativo. *Propuesta Educativa*, (51), 6–14. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4030/403061372002/403061372002.pdf>
- Nurwidodo, N., Rahardjanto, A., Husamah, H., Mas'odi, M. O., y Mufrihah, A. (2017). Teacher resilience in remote islands area: A case study in Small Pagerungan Island Sumenep Regency, Indonesia. *Journal of Education and Learning (EduLearn)*, 11(1), 47–56. <https://doi.org/10.11591/edulearn.v11i1.5477>
- Ortega Jiménez, J. M. (2019). Linaje, patrimonio y patronazgo artístico de D. Gaspar de Guzmán, Conde Duque de Olivares. Tesis doctoral, Universidad de Alcalá. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/12345>
- Pérez Pérez, P. D. R., Pérez Manosalvas, H. S., y Guevara Morillo, G. D. (2022). Factores de riesgo y desarrollo de resiliencia en adolescentes. *Revista Científica UISRAEL*, 9 (2), 23–38. <https://doi.org/10.35290/rcui.v9n2.2022.3055>
- Saavedra Guajardo, E., y Castro Ríos, A. (2009). Escala de Resiliencia Escolar (E.R.E.) para niños entre 9 y 14 años. Ediciones CEANIM.
- Saavedra Guajardo, E., y Villalta Páucar, M. (2008). Estudio comparativo en resiliencia con sujetos discapacitados motores. *Revista Investigaciones en Educación*, 8 (1), 81–90.
- Trymata. (2024). Métodos de muestreo en la investigación cualitativa: Definición, tipos con ejemplos. Recuperado de <https://trymata.com/es/blog/metodos-de-muestreo-en-la-investigacion-cualitativa-definicion-tipos-con-ejemplos/>
- Yncio Montalvo, A. V. (2024). Salud mental positiva y adaptación a la vida universitaria en los estudiantes de una universidad de Chiclayo, 2023. Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Repositorio Institucional USAT.